

Inti: Revista de literatura hispánica

Number 26
Coloquios del Oficio Mayor

Article 3

1987

Coloquios del oficio mayor. Introducción

Miguel Angel Zapata

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

Citas recomendadas

Zapata, Miguel Angel (Otoño-Primavera 1987) "*Coloquios del oficio mayor. Introducción*," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 26, Article 3.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss26/3>

This *Introducción* is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

COLOQUIOS DEL OFICIO MAYOR

Miguel Angel Zapata
University of California, Santa Barbara

No hay exégeta mejor de la obra de un poeta, como el poeta mismo. Lo que piensa y dice de su obra, es o debe ser más certero que cualquier opinión extraña.

*César Vallejo, "Vladimir Maiakovski"
(Bolívar, 7, 1/5/1930)*

Si sentimos placer, si sentimos emoción al leer un texto, ese texto es poético. Si no lo sentimos, es inútil que nos hagan notar que las rimas son nuevas, que las metáforas han sido inventadas por el autor o que responden a una corriente tal. Nada de eso sirve. Primero debemos sentir la emoción, después tratarnos de explicar o de comprender ese texto. Si leemos un poema como un juego verbal, la poesía fracasa: lo mismo ocurre si pensamos que la poesía es sólo un juego de palabras. Yo diría más bien que la poesía es algo cuyo instrumento son las palabras, pero que las palabras no son la materia de la poesía. La materia de la

poesía — si es lícito que usemos esa metáfora — vendría a ser la emoción....

Hay gente que siente escasamente la poesía, que no se emociona con la magia de una metáfora. Esa gente, por lo general, se dedica a enseñarla. A mí me sucede lo contrario, creo sentir la poesía y creo no haberla enseñado ni estar capacitado para hacerlo. A mis estudiantes, cuando fui profesor, nunca les di bibliografía, ni les impuse tal o cual texto; les he transmitido, eso sí, mi amor por la literatura y les he enseñado a leerla.

Jorge Luis Borges (Reflexiones recogidas por Roberto Alifano y publicadas primero en *Crisis*, en *La Vanguardia*, el 17 de junio de 1986, y luego en *Hora de poesía*, enero-abril de 1987)

NYQ: *Have you ever taught the Poetry of Blake?*

AG: *Well, I teach him by singing him. Because Blake sang, you know. That's why they're called **Songs of Innocence and Experience**. He was a literal poet.*

...

NYQ: *In **Howl**, at the end of Section One, you came close to a definition of poetry, when you wrote:*

who dreamt and made incarnate gaps in Time & Space through images juxtaposed, and trapped the archangel of the soul between 2 visual images and joined the elemental verbs and set the noun and dash of consciousness together jumping with sensation of Pater Omnipotens Aeterna Deus.

AG: *I rephrased that when I was talking about Kerouac. If you heard the structure of the sentence I was composing, it was about putting present observed detail into epiphany, or catching the archangel of the soul between*

two visual images. I was thinking then about what Kerouac and I thought about haiku — two visual images, opposite poles, which are connected by a lightning in the mind. In other words Today's been a good day; let another fly come on the rice. Two disparate images, unconnected, which the mind connects.

(Entrevista con Allen Ginsberg, en *The Craft of Poetry*, 1970)

Cuarto oscuro: las voces

Siempre han habido malentendidos con respecto a si son o no valederas las opiniones de los poetas sobre sus propios textos. Hay y han habido algunos que niegan totalmente sus razonamientos extrapoéticos o críticos en la literatura y el arte. Este trabajo está basado en la firme creencia que las declaraciones de los poetas son importantes fuentes para el estudio de los movimientos y las ideas en torno a la poesía. Este ha sido, es, el criterio seguido en estas charlas sostenidas con poetas latinoamericanos de las distintas generaciones. Pareciera que algunos críticos se tomaron muy en serio su trabajo, y le dijeron al poeta: *usted escriba que nosotros le diremos lo que ha escrito*. Igual le pasaría al genio musical, o al escultor, o al pintor. ¿Es que acaso no existe una relación muy estrecha entre todas las artes, el punto de apoyo que es la *belleza*? ¿O debemos sólo ingenuamente decir: *El violinista es a su violín, como el poeta a su pluma es*? Charles Baudelaire nos saca de dudas en sus *Fragments sur le Beau, La Poésie et la Morale*, *Variétés Critiques II* (Paris: Cràs, 1924, pp. 189-190), donde lúcidamente defiende a Richard Wagner como crítico, y ataca en forma abierta a los que creen que el artista que razona mucho sobre su arte no es capaz de producir piezas hermosas. Además, sostiene que el poeta es el mejor de los críticos, y que no se le debe asignar funciones puramente instintivas. Casos como éste se repiten hoy en día, demostraciones de fe hacia el poeta, las cuales debieran ser más constantes, en un mundo donde la *emoción* trata de ser reemplazada por el automatismo, y el frío análisis teórico-verbal.

El poeta es el artesano que sabe bien los secretos de su oficio: cómo armar la máquina del poema y sus más variadas formas, los razonamientos, las visiones que ponen en marcha el universo todo. La inspiración es una fuerza que congrega otras fuerzas como la imaginación. No todo se queda en la mera "inspiración", ya que medio mundo está o puede estar inspirado; lo importante es lo que sucede después, en cómo el poeta va a juntar todas aquellas palabras esparcidas en su cerebro. Va a necesitar de mucha lectura, de mucho conocimiento y preparación literaria. Va a corregir, a reconstruir sus ideas, se va a rehacer, hasta conseguir pasar en limpio el definitivo poema que tal vez sea impreso, y además, posiblemente cambiable, reiniciando así un nuevo ciclo. Todas estas apreciaciones que el poeta haga sobre su propio oficio, y sobre sus lecturas de otros textos sí tiene importancia en el proceso de la literatura. Acto consciente o inconsciente el poema es fruto de trabajo modelador, de alientos y desalientos, de constancia o de dejadez, que sólo el poeta conoce.

Entre música y poesía hay más de una relación, por los sonidos y las cadenzas de los cantos. No sé por qué siempre recuerdo las canciones de Thomas Morley, por ejemplo: *Now is the month of maying* y no puedo separar la letra de la música. El poeta es el músico de sus palabras, y está en constante lucha con ellas, pero: *La música está hecha; la poesía, en cambio no existe. El músico cuenta con sus notas, sus timbres, etc. El poeta sólo tiene el lenguaje, las palabras...* decía Paul Valéry, (tal como lo recopila Dorothy Bussy, en "Recuerdos de Paul Valéry", en *Vuelta* 113, 11 de abril de 1986, México); y de ese *lenguaje* y de esas *palabras* nos hablan los poetas en este trabajo, de sus sonidos y sus silencios.

El tiempo ha sabido dar la razón a los poetas, que sí se puede ser "inspirado" y "reflexivo" al mismo tiempo. Es muy difícil *ver* lo que sucede en la estructura interna de un poema si no se tiene oficio. Entonces, ¿qué se hace en cambio?, se llena este vacío con análisis teóricos, y poniendo énfasis en los juegos de palabras, y dejando de lado también a la emoción, que es primordial en la lectura de cualquier poema. Por eso creí necesario conversar con estos poetas seleccionados acerca de la poesía, de la crítica literaria en sus países, y de sus lecturas enriquecedoras. Sus opiniones me han enriquecido enormemente y espero que el lector goce de estos "disparos" concretos de estos vates. Hubiera sido genial charlar con los grandes poetas del pasado, de todos los tiempos; algunos, claro está, ni siquiera hubieran escuchado mis preguntas encumbrados en su ego, como algunos hoy en día; otros en cambio, no menos felices, hubieran respondido muchas cosas sobre sus poéticas y, tal vez, sobre sus compañeros de generación. Todo buen escritor, prosista y poeta, siempre tiene extraordinarios momentos poéticos, ya que como decía P. B. Shelley: *La*

*distinción entre poetas y prosistas es un error vulgar.** Por ejemplo, en los *Comentarios Reales* del Inca Garcilaso de la Vega, encontramos esplendor poético en sus imágenes descriptivas, donde la armonía y el ritmo se fusionan inseparablemente. Así como me hubiese gustado entrevistar a Lord Bacon, también me hubiera gustado entrevistar al Inca. Pero, ¿qué le hubiese preguntado sobre el oficio mayor? Creo que algunas preguntas habrían sido de esta manera:

—*Sabemos que en España fue usted lector de Clásicos y Renacentistas, y que tradujo (su primera obra) **Diálogos de Amor**, del neoplatónico León Hebreo, en 1590. ¿De qué forma influyeron estas lecturas y traducciones en sus **Comentarios Reales** que publica en Lisboa en 1609?; nos referimos a las imágenes poéticas: **A ciertas horas del día: por la mañana y por la tarde, debe de ser a las horas que el pescado se levanta a sobreaguarse, o cuando las aves tienen más hambre, ellas se ponen juntas como dos torres en alto y de allí como halcones de altanería se zambullen, y entran debajo del agua.***

—*¿De qué manera influyeron en su carácter de escritor mestizo (hijo de español, y de una ñusta, nieta de incas) las festividades que se celebran en el Cuzco, por un lado de origen español, y por el otro, las supervivientes indígenas?*

Tal vez el Inca hubiese comentado de las leyendas que él escuchó desde niño, contadas por los parientes de su madre, o sus opiniones de los poetas Renacentistas, y las posibles influencias en la poesía que se percibía en sus descripciones. Sólo me quedo con la duda de haber podido registrar sus declaraciones, y haber visto la vida, en sus palabras, del ambiente literario de aquellos tiempos. Asimismo, éstas son el tipo de preguntas que he tratado de ensayar con los poetas entrevistados. Primero, leyendo sus obras y tratando de citarlas, en lo posible, en las preguntas, por eso también creí necesario incluir sus poemas para una mejor lectura global por poeta.

La primera entrevista que realicé fue con Alvaro Mutis en Ciudad de México, en marzo de 1986. Allí comenzaba este trabajo, pero en realidad, trabajos como éste son interminables, ya que también quise incluir a otros poetas a los que no pude llegar, o nunca respondieron a mi invitación, o el correo nunca llegó a su destino.

A diferencia de las antologías poéticas, donde se suele engarzar estilos o generaciones, aquí fusionamos una luz a la que llamamos voz y que es la que ilumina el cuarto oscuro del silencio, y alguien habla.

* Para un estudio más profundo sobre la poesía y su filosofía, ver *Defensa de la Poesía*, P. B. Shelley. Buenos Aires: Siglo Veinte (traducción del original inglés: *Defense of Poetry*, por Leonardo Williams), 1978.

Los poetas en estas conversaciones *hablan*. Pero, "¿qué significa habla?" se preguntaba Martin Heidegger en *El habla*. No creo que sea simplemente poner en acción los organismos de la voz y el oído, ¿no? Es más que eso, es juzgar el *hablar* como una expresión que viene de adentro. Heidegger acota: *Nadie osaría considerar incorrecta o inclusive rechazar como inútil la caracterización del habla como expresión sonora de sentimientos íntimos, como actividad humana, como un exponer simbólico y conceptual...* Aquí los poetas nos expresan sus más íntimos sentimientos, exponiéndonos sus conceptos y creencias sobre la vida, la muerte y las debidas reflexiones sobre el propio lenguaje. Sus voces iluminan el cuarto oscuro de las dudas. Siempre vamos a preguntarnos si ya todo está dicho en el texto poético, y si el poeta no posee la capacidad crítica de reflexionar sobre sus trabajos. En ese caso tendríamos que volver a Baudelaire, a P. B. Shelley, a Vallejo, a Eliot, a García Lorca, a Cernuda, a Borges, a Paz para creer firmemente que antes y después los poetas son legítimos comentadores de textos, tanto propios como ajenos; y que sus opiniones forman parte de un inmenso arsenal de materiales y fuentes valiosos para el estudio de la literatura y el arte en general.

Woodland, California
17 de julio de 1988